

VII. LA IGLESIA AL SERVICIO DEL MUNDO

VII.1. Introducción.

Todos somos responsables de la buena o mala marcha del mundo en que vivimos. Todos tenemos el deber de prestar un servicio para que las cosas mejoren y progresen. Los parásitos que sólo pretenden recibir de los demás no deberían existir en nuestra sociedad. Gracias a Dios, hay muchas personas, grupos e instituciones que trabajan y colaboran para hacer cada día un mundo mejor.

La Iglesia, por su misma naturaleza, está llamada a vivir en el mundo y ser solidaria con todos los hombres para renovar la humanidad y hacer un mundo mejor.

VII.2. Por un mundo mejor y una sociedad más justa.

Hacer un mundo mejor y una sociedad más justa es una aspiración, de toda persona de buena voluntad. Son muchas las personas y los organismos que aportan su tiempo, su dinero e inteligencia para remediar los males que hay el mundo y ayudar a los más necesitados. Hay personas que se juegan la vida por defender los derechos más elementales de los marginados de la sociedad, que denuncian injusticias y son asesinados por los poderosos sin escrúpulos. Quizás no se nos pida tanto como llegar al extremo de dar generosamente la vida, pero sí la actitud permanente de colaborar en la construcción de un mundo mejor.

Hagamos un pequeño recuento...

¿En tu pueblo o barrio se realizan actividades para promocionar a sus gentes?

.....
¿Quiénes colaboran?

.....
En tu parroquia, ¿qué actividades o servicios se realizan para mejorar la vida de las personas?

VII.3. La misión de la Iglesia: EVANGELIZAR.

La Iglesia nació y vive para servir a la humanidad. Ella, desde el siempre, comparte las alegrías y tristezas, los gozos y las esperanzas de todos los hombres. Su fundador le confió la misión de llevar a cabo la salvación que Dios Padre ofrece a todos los hombres.

Jesús vino a anunciar y hacer posible la salvación del hombre, la liberación de sus males y esclavitudes. Con Él empieza una nueva manera de ser y de vivir la existencia. Hoy es la Iglesia quien continúa esta misión. A todo lo que ella hace y realiza llamamos: evangelizar. Es decir, "trasmitir el Evangelio".

Esta misión la Iglesia la lleva a cabo a través de muchas tareas, entre otras

las siguientes:

- ✓ Cuando la Iglesia anuncia la auténtica PALABRA DE DIOS, comunicando la Buena Noticia, denunciando injusticias, juzga nuestros modos de ser y pensar, etc.
- ✓ Cuando educa para formar cristianos que piensen y viva como Jesús y hagan presente el evangelio en la vida pública.
- ✓ Cuando ora al Padre por todos los hombres. Celebra la salvación de Dios en Cristo y administra los sacramentos.
- ✓ Cuando vive la comunión con Dios y construye la comunidad de hermanos.
- ✓ Cuando movida por la fuerza del Evangelio, ama a las personas, especialmente a las más desfavorecidas, y trabaja para construir un mundo mejor.

VII.4. La Iglesia de Basilea.

Cuando hablamos de la Iglesia nos referimos al conjunto de seguidores católicos de Jesús esparcidos por todo el mundo. Es la Iglesia Universal. Pero la Iglesia se realiza en lugares concretos (diócesis), éstas con sus múltiples peculiaridades enriquecen a la Iglesia Universal.

La diócesis de Basilea (en latín: *Dioecesis Basileen(sis)*, en alemán: *Bistum Basel* y en francés: *Diocèse de Bâle*) es una circunscripción eclesiástica latina de la Iglesia católica en Suiza, inmediatamente sujeta a la Santa Sede. La diócesis tiene al obispo Felix Gmür como su ordinario desde el 23 de noviembre de 2010.

La diócesis tiene 12 569 km² y extiende su jurisdicción sobre los fieles católicos de rito latino residentes en los cantones de: Argovia, Basilea-Campiña, Basilea-Ciudad, Berna, del Jura, Lucerna, Schaffhausen, Soleura, Turgovia y Zug.

La sede de la diócesis está en la ciudad de Soleura, en donde se halla la Catedral de San Urso y San Víctor. En Basilea se encuentra la ex-Catedral de Santa María, ocupada por la Iglesia cristiana evangélica reformada de Basilea desde 1529. En Arlesheim, que fue la residencia del obispo de 1678 a 1828, se encuentra la antigua Catedral de Nuestra Señora.

La diócesis lleva el nombre por razones históricas, ya que la ciudad de Basilea es mayormente protestante desde la Reforma protestante en el siglo XVI. Hasta la Reforma, el obispo de Basilea residía efectivamente en Basilea. En 1528, Porrentruy se convirtió en la residencia del obispo hasta 1828, año en que la ciudad de Soleura pasó a ser la sede oficial de la diócesis. De 999 a 1802 el obispo de Basilea era al mismo tiempo príncipe del Sacro Imperio Romano Germánico y, bajo ese título, propietario del actual cantón del Jura, el Jura bernés, el Birseck y el distrito de Laufen.

En 2020 existían en la diócesis 509 parroquias repartidas en 34 decanatos, que se agrupan en 3 regiones pastorales nombradas según los tres santos

patrones de la diócesis:

→ San Urso (12 decanatos: Aarau, Baden-Wettingen, Brugg, Freiamt, Fricktal, Zurzach, Birstal, Laufental, Leimental, Liestal y Basilea-Ciudad): cantones de Argovia, Basilea-Campiña y Basilea-Ciudad;

→ San Víctor (13 decanatos: Berna Mittelland, Berna Oberland, regiones de Berna, Jura bernés, Ajoie-Clos du Doubs, Delémont-Franches-Montagnes, Buchsgau, Dorneck-Thierstein, Olten-Niederamt y Soleura): cantones de Lucerna, Schaffhausen, Turgovia y Zug;

→ Santa Verena (10 decanatos: Entlebuch, Hochdorf, Lucerna-Habsburg, Lucerna-Pilatus, Lucerna ciudad, Sursee, Willisau, Schaffhausen, Arbon, Bischofszell, Fischingen, Frauenfeld-Steckborn y Zug): cantones de Berna, Jura y Soleura.

A nivel religioso, el sur es protestante, mientras que el norte y los distritos germanófonos son católicos.

El primer intento de fundar un seminario diocesano fue obra del obispo Jakob Christoph Blarer, quien lo estableció en Porrentruy en 1606. Sin embargo, no tuvo éxito, pues en la segunda mitad del siglo no hay más noticias de él. A principios del siglo XVIII, en 1716, se estableció un segundo seminario, también en Porrentruy, gracias al obispo Johann Konrad von Reinach, quien lo confió al cuidado de los jesuitas. El seminario de Basilea, cerrado en 1836, fue reabierto en Soleura en 1860 y, tras un nuevo cierre debido a la Kulturkampf, se abrió en Lucerna en 1878.

Más información: https://es.wikipedia.org/wiki/Di%C3%B3cesis_de_Basilea

El Concilio Vaticano II en sus documentos, cuando se refiere a las diócesis, emplea con preferencia otras dos denominaciones que tienen su raíz en el Nuevo Testamento: Iglesia particular o Iglesia local. De esta forma se nos quiere dar a entender que la diócesis es la única Iglesia de Jesucristo que existe, que vive y que se manifiesta en un lugar concreto y cercano a las personas. Nosotros pertenecemos a la única Iglesia de Jesucristo a través de nuestra pertenencia y adhesión gozosa a la Iglesia particular de Basilea.

La Iglesia universal no es algo abstracto y lejano, sino que la Iglesia universal vive y se realiza en las Iglesias particulares o locales.

El Obispo es miembro del Colegio Episcopal continuador de «los Doce Apóstoles», que preside el Papa como sucesor de S. Pedro. Todo lo cual nos tiene que llevar a amar más a nuestra Iglesia diocesana y conocer mejor su historia, secundar sus orientaciones y participar más activamente en la misión de evangelizar Suiza.

La parroquia es la comunidad básica en la que vive y se hace acontecimiento la Iglesia Particular. El Concilio Vaticano II dice: «Como no le es posible al Obispo, siempre y en todas partes, presidir personalmente en su Iglesia a toda la grey, debe por necesidad erigir diversas comunidades de fieles. Entre ellas sobresalen

las parroquias, distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces del Obispo, ya que de alguna manera representa a la Iglesia visible establecida por todo el orbe». (SC 42) El Papa Juan Pablo II lo explica muy bien con estas palabras: «*Ella, (la parroquia) es la última localización de la Iglesia; es en cierto sentido, la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas*».

VII.5. Particularidad de la Iglesia de Basilea

a) Sistema dual.

Dos sistemas jurídicos apoyan juntos la vida eclesiástica.

Se trata de las parroquias organizadas según el derecho canónico (CIC) y las parroquias constituidas según el derecho eclesiástico estatal. Esta cooperación en el llamado "sistema dual" es una característica especial de la Iglesia Católica Romana. Dos sistemas jurídica y organizativamente diferentes trabajan juntos desde el punto de vista operativo.

Para que las parroquias sean reconocidas bajo el derecho público y el derecho asociado a recaudar impuestos, el estado requiere estructuras democráticas análogas a los municipios políticos. Esto da lugar a diferentes ámbitos de responsabilidad para las parroquias y las feligresías, cada uno con su propio enfoque: la parroquia es responsable del trabajo pastoral, mientras que la feligresía lo es de las finanzas y la propiedad.

En la diócesis de Basilea existe una larga tradición de cooperación entre los funcionarios eclesiásticos y las autoridades eclesiásticas estatales.

Ver más: <https://www.bistum-basel.ch/ueber-uns/duales-kirchensystem>

b) Proceso Sinodal.

El Papa Francisco quiere una Iglesia sinodal en la que la gente hable y se escuche. Por ello, ha invitado a todos a debatir sobre la comunión, la participación y la misión de la Iglesia.

El 17 de octubre de 2021, lanzó un proceso sinodal mundial en tres etapas que comenzó con la consulta al pueblo de Dios, seguido de conversaciones a nivel continental y dos sínodos de obispos en Roma en 2023/2024.

Este proceso mundial único pretende reforzar la cohesión en la Iglesia. Tiene lugar simultáneamente en todo el mundo y en cada una de las diócesis.

Con "Somos Oreja", la diócesis de Basilea ha llevado a cabo una encuesta estructurada y científicamente moderada. Los resultados constituyen una base importante para el desarrollo ulterior de la Iglesia.

Ver más: <https://www.bistum-basel.ch/test/kirche-im-bistum-basel/synodaler-prozess-2021-2023>